

Se dispara la "confianza en el futuro" de los brasileños

Juan Arias

Los brasileños ven cada vez con mayor optimismo su futuro y revelan un alto índice de felicidad. En un sondeo nacional llevado a cabo por [Ipea](#) (Instituto de Investigaciones de Economía Aplicada) sobre la “**confianza**



en el futuro” de los brasileños, realizada a finales del año pasado, **aún sin publicar**, aparecen con una nota de **8,59** en una escala de cero a 10.

Lo acaba de anticipar, [Lauro Jardim](#) en su blog de la revista **Veja**.

La encuesta ha sido hecha para medir el grado de felicidad actual de los brasileños y su “confianza en el futuro”.

Los entrevistados hablan de cómo se imaginan que estarán dentro de cinco años. El resultado de casi 9% sobre 10%, no puede ser más positivo. En el grado de felicidad, sondeos llevados a cabo en 160 países por [Gallup](#), colocan a Brasil en el primer lugar en la escala de felicidad.

En otro estudio llevado a cabo por la prestigiosa [Fundación Getúlio Vargas](#) (FGV), Brasil aparece también el país con mayor grado de optimismo hacia el futuro entre 144 países.

Según [Marcelo Neri](#), de la FGV, y presidente de [Ipea](#), los brasileños, “**somos más felices de lo que sugeriría el dinero en nuestros bolsillos.**” Y añade: “los europeos, por ejemplo, son más pesimistas que nosotros”.

Uno de los motivos por el que los brasileños aparecen con ese alto grado de confianza en el futuro es porque **su renta crece cada año más que el PIB nacional**, al revés de la mayoría de los otros países, explican los analistas económicos.

En otras palabras, los ciudadanos notan que “**disminuye la desigualdad social y aumenta su poder adquisitivo**”.

Según [Lindomar Wessler Boretti](#), catedrático de sociología, en los próximos 50 años, Brasil pasará por grandes y positivas transformaciones sociales y económicas. Y eso empiezan a advertirlos los ciudadanos

de a pie.

Junto a ello, Brasil no prevé ningún tipo de guerras en el futuro y por índole es inclinado a ver lo positivo de las cosas. Hasta el clima, sin extremos, con pocas variantes de las estaciones en la mayor parte del país, contribuye a aumentar la sensación de bienestar.



Curiosamente, no es este el momento mejor de los últimos años atravesado por Brasil, con un PIB en 2012 de menos de un 1%, el menor de toda América Latina excluido Paraguay y el menor de los Brics, con graves problemas de infraestructuras, incluso para celebrar el Mundial de Fútbol, con la industria cayendo y la inflación saliéndose de los límites oficiales.

Apesar de todo ello, el bajo índice de desempleo y una serie de decisiones del gobierno que la oposición llama de “tren de bondades” como la bajada de impuestos a muchos productos, el aumento del crédito público y privado, la bajada de la cuenta de la luz, o la nueva ley que acaba de dar a 10 millones de empleadas domésticas todos los derechos de los demás trabajadores, entre ellos las 44 horas de trabajo, hace que la gente se sienta optimista pensando en el futuro.

Incluso los que, por algún motivo, aún no han subido a ese “tren de bondades” del gobierno, sienten la sensación, dicen los sociólogos, que también ellos están mejorando o van a hacerlo.

Y lo explican con un ejemplo gráfico: cuando en una carretera de varias pistas, está el tráfico parado y una de esas filas empieza a moverse, los de la fila de al lado tienen la sensación de que de un momento a otro también la de ellos se va a mover. Y les crece la esperanza de andar aunque ellos sigan parados.

Al revés que los europeos, por ejemplo, que sienten la crisis y el pesimismo porque empiezan a estar peor, los brasileños, aún teniendo en general menos dinero en el bolsillo que ellos, como afirma Neri, se sienten optimistas.

La sensación general es que el país va a mejorar a pesar de todas las dificultades y de los problemas aún sin resolver.

Siguen en pie las grades desigualdades, mucho mayores que en Europa, pero advierten que, aunque lentamente, también esas desigualdades empiezan a estrecharse. De hecho hoy, se considera que ya la mayoría de los brasileños viven en la clase media, alta, media o baja. **Anteayer, la mayoría estaba aún bajo el nivel de la pobreza.**

Quizás sea esa la explicación de ese optimismo y entusiasmo que sigue creciendo entre los brasileños cada año que pasa.

The Economist: 'O Brasil é agora o país da classe média'

■ A revista britânica The Economist deu destaque à economia brasileira na edição que chegou ontem às bancas. "O Brasil, antes notório por seus extremos, é agora um país de classe média", diz a reportagem. A revista cita dados de estudo da Fundação Getúlio Vargas para destacar que o crescimento da classe média,

que hoje ultrapassa metade da população, ocorreu pela melhora no nível de educação e a migração de empregos do mercado informal para a economia formal.

Segundo a revista, a nova classe média é preocupada com o consumo. E cita ainda as novelas e os atores como responsáveis pela padronização de um estilo

na moda e na beleza. O ministro da Fazenda, Guido Mantega, disse ontem que o País é da classe média e que "podemos melhorar mais ainda". O ministro Mantega reafirmou que mudanças nas alíquotas do Imposto de Renda da Pessoa Física (IRPF) só serão feitas após a aprovação da Reforma Tributária. ■